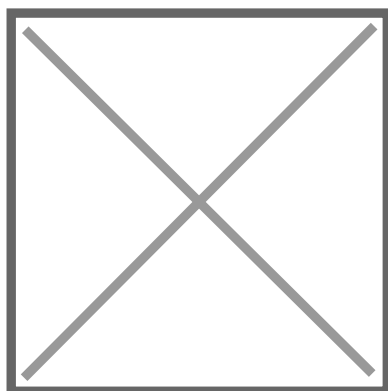




34

9451 173810

cultura

2732

LA SEGUNDA
Viernes 26 de Octubre de 1991

Camilo José Cela: gallego, universal y con amigos chilenos



"No hago muchas cosas en serio, excepto la vida y la muerte".

Cuando en 1978 se le entrevistó en Buenos Aires durante las jornadas de la Feria Internacional del Libro, Camilo José Cela expresó, entre otras cosas: "Mire usted, los gallegos, como los argentinos y los chilenos, todos amamos nuestra leyenda". No es un simpático para nosotros la referencia, pues nadie le había preguntado especialmente por nuestro país. Párese que en las dos oportunidades en que nos visitó, primero en 1932, para el Congreso Mundial de Periodismo, y en 1940, como congreso del Encuentro de Escritores organizado por la Sociedad de Escritores de Chile, el ahora Premio Nobel hizo muy buenas migas con nuestra gente.

No hay negocio con su nombre

Vea que, aunque su nombre penaliza "conocido", las obras de este gallego, español y, ahora, universal, no son precisamente muy leídas en Chile. Las librerías no hacen negocio con su nombre, y unos días de sus títulos suelen estar en los escaparates. Si que con mucha está en "La familia de Pascual Duarte", la más famosa de su producción, la que, según una fuente, "cada vez que llega, se va".

Prestando en dos librerías del barrio Alto, los títulos disponibles, hoy, no ruben de seis. En una de ellas se ubican sólo "La colmena", su segundo "hit", y "Viaje a la Alcarria". En la otra, "A la pata de palo", una última feroz con los relatos más divertidos y "superactivos", "Mazarin para dos muertos", también espeluznante, y "Crónica venida a tierra", la última de sus novelas, aparecida en 1988, escrita en todo el famoso duelo del "OK Corral".

El humor gallego

Si los "lectores" chilenos no se acuerdan mucho de Cela, hay escritores que lo recuerdan con cariño. El poeta Miguel Artuche, que estuvo dos veces con él en España, cree que es un premio muy bien dado, "y qué diferencia, por ejemplo, con los mexicanos Fuentes y Paz". En Cela ve el oficio del escritor y a un gran novelista. "Especialmente, agrega, he gozado con la deliciosa 'Viaje a la Alcarria'. Es un gallego con sentido del humor, el sentido del humor gallego, y con una gran desfachatez. A Cela le gusta actuar y tiene muy desarrollado el sentido de la ironía. Además que sus acontecimientos son crudos, y que su madre era británica; hay, entonces, varias ironías reunidas".

Para Artuche, sin embargo, en sus obras posteriores, Cela "usó técnicas contemporáneas, que no son su fuerte y, a tal punto, su interés decayó".



"La Colmena", periodista del Madrid del 41, con su gran título a su favor.

Una "moderada equivocación"

En esta última opinión coincide otro escritor chileno, Alfonso Calderón. Pero es más drástico: "de los diez nombres para el premio, era el que menos me interesaba, y los tres mujeres que optaban me parecían superiores". Calderón cree que después de "La colmena" se puso monotemático, que "agotó su calidad inicial con esos juegos supuestamente irreverentes, con esas materias macabras, tanto en el lenguaje como en las ideas, y terminó por no saber a qué jugar". Para él, el Nobel 1989 resultó "una moderada equivocación".

Pero Jorge Edwards, en cambio, "es un escritor vívido, de gran lenguaje y vitalidad. Su humor es terro y brutal, pero es vigoroso en su libertad; no tiene miedo a decir las cosas ni se como las palabras".

"No se como las palabras"

Para Jorge Edwards, en cambio, "es un escritor vívido, de gran lenguaje y vitalidad. Su humor es terro y brutal, pero es vigoroso en su libertad; no tiene miedo a decir las cosas ni se como las palabras".

De que no se las como, no hay dudas. Una joven periodista extranjera, de paso en Chile, fue testigo directo de la "tremebunda" de su presencia y de sus palabras. Lo conoció siete años atrás, en Santiago, en un seminario sobre la novela española y latinoamericana. Lo agredió en una conferencia de dos horas, en las que habló de su obra, del franquismo y de la transición política española, "todo muy lentamente, con muchas dificultades para hablar". Pero a la joven no le resultó personalmente grato. Lo describió, cuando se reunieron escritores españoles e hispanoamericanos con él en un café, como "un gordo de mucha presencia, muy vivo, pero más bien bruto, duro y casi clásico, poco simpático y fuertemente agresivo en el lenguaje".

Las frases y el personaje

Cuando el periodista argentino inició la citada entrevista de 1978, comenzó con un "Don Camilo...". Cela le interrumpió de inmediato: "Mire, no me llamen don Camilo, que es nombre de cura italiano". Y cuando vino a Chile por segunda vez, expresó su "declaración de principios" con esta afirmación: "Me gustan el tabaco negro, el vino tinto y las mujeres de cualquier color". Y ya puede haberse hecho famosa su afirmación de que "no hago muchas cosas en serio, excepto la vida y la muerte. El amor, no; es un estado de imbecilidad pasajera".

Cuando un periodista se embarcó con un "los críticos dicen de usted...", naturalmente la frase quedó a medio camino, pues don Camilo le espetó: "Hacía muy bien, yo no tengo nada que contestar, por así que digan más. Yo me limito a escribir mis libros, no tengo que objetar nada, porque creo en la libertad absoluta que tiene la crítica de decir que soy un asqueroso, que no sé ni por dónde ando y, además, tampoco tengo tiempo porque trabajo mucho".

No hay dudas de que trabajó mucho, de que conversó mucho, de que viajó mucho y de que... gasta mucho. Una agencia californiana suplenó a sus ingresos cuando publicó, en 1985, que Cela había vuelto a Alcarria - una región que comprende parte de las provincias de Guadalajara, Coahuila y Madrid suspicada de embalses, ríos, sierras y valles - para escribir un nuevo libro. Pero para ello, Cela no descubrió nada mejor que trasladarse en un espectacular Rolls Royce, con una también espectacular modelo norteamericana de color. Verónica Gordon, que fue su asistente de chófer,

Camilo José Cela, gallego, universal y con amigos chilenos

[artículo] Víctor Manuel Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz, Víctor Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo José Cela, gallego, universal y con amigos chilenos [artículo] Víctor Manuel Muñoz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile